



Trabajos, empresas emergentes y desarrollo local

Coordinan:

Antonio Vázquez Barquero

Catedrático de Economía de la Universidad Autónoma de Madrid

José Feito

Experto en Desarrollo Local

Participan:

Eduardo Donaire, Secretario General de MCAUGT Asturias / Antonio Trevín, Alcalde de Llanes / Giuseppe Lucarini, Alcalde de Urbania (Italia) /

Emilio Carrillo Benito, Concejal del Ayuntamiento de Sevilla.

Eduardo Donaire:

Buenos días a todos y todas en esta jornada de la Escuela de Verano de UGT Asturias. Antes de nada, quería saludar a todos lo presentes y agradecer a la Comisión Ejecutiva y la Comisión Organizadora la oportunidad que me ofrecen de dirigir esta novedosa experiencia y también destacar el trabajo de los técnicos que hoy nos acompañan y cuya labor será fundamental para que todos podamos llevar a buen puerto el debate de hoy.

Sin duda, el desarrollo de esta II Escuela está siendo muy exitoso. Ya dije el año pasado que ésta era una buena idea y estoy seguro de que la segunda edición va a mejorar la primera. Hoy tenemos como novedad una conexión en tiempo real con Urbania y con Sevilla a través de esta videoconferencia en la que trataremos el tema Trabajos, empresas emergentes, y nuevos procesos de desarrollo local.

Quisiera poner el acento en la paradoja y en las consecuencias de las nuevas tecnologías. Hoy debatiremos sobre el desarrollo local, es decir, sobre lo micro, lo pequeño, lo más cercano a los ciudadanos, pero lo haremos dentro del contexto de la globalización, uniendo lo macro con lo pequeño. Esa posibilidad es una de las consecuencias positivas globalización, que nos permite intercambiar experiencias en tiempo real.

Antonio Trevín:

Quiero transmitir un saludo a todos en nombre de la Mancomunidad del Oriente de Asturias, situada al este del Principado y limítrofe con Cantabria. Una comarca que está articulada en torno al mar Cantábrico y a los Picos de Europa, donde trece municipios forman parte de una asociación con diversas finalidades. Como presidente de la Comisión de Turismo de esta Mancomunidad y en representación del presidente, quien por motivos de trabajo no ha podido acudir a esta cita, quiero agradecer que la UGT haya elegido esta zona para su II Escuela de Verano.

También me gustaría destacar la elección del tema, muy oportuno, y la fórmula elegida, con una videoconferencia que nos pone en sintonía con ese ámbito de la globalización que, como ya se ha dicho, tiene aspectos positivos. Podremos contactar con otras áreas geográficas muy diferentes: una dentro de la península, en Sevilla, donde por cierto hay una magnífica colonia asturiana, y otra en Italia, Urbania, con la que en poco tiempo tendremos algo común: la moneda.

Abordaremos el tema desde una doble vertiente: la globalización y el desarrollo local, porque esa combinación global-local



“La combinación global-local es el elemento fundamental para configurar una estrategia de desarrollo en los próximos años”

es el elemento fundamental para configurar una estrategia de desarrollo en los próximos años, de un desarrollo sostenido que permita mantener algunos elementos de importancia pero no sólo paisaje y valores naturales, sino también elementos tradicionales muy valiosos (las primeras manifestaciones del hombre paleolítico en la comarca, los quesos Cabrales o Gamonedo...). La combinación de lo que nos da la tierra con lo que el hombre ha sido capaz de producir en ella desde hace siglos.

Esta es la experiencia que podemos aportar hoy desde aquí y, por tanto, agradecemos de nuevo la posibilidad que se nos ofrece para hacerlo en un debate no sólo nivel local, sino que traspasa las fronteras. Estaremos muy atentos a todo lo que aquí se diga, porque esa estrategia que parte de lo local para conquistar lo global es la que estamos intentando llevar a cabo.

Antonio Vázquez Barquero:

El meollo de la cuestión es el desarrollo local en tiempos de globalización, un fenómeno que está relacionado con el concepto de lejanía. Podríamos hablar de dos tipos de lejanía, la física y la relacionada con el aprendizaje e innovación. De la mezcla de estas dos variantes, aparecen cuatro tipos de zonas:

- Aquellos territorios lejanos físicamente y que también lo son desde el punto de vista de la innovación, el conocimiento y la capacidad. Por ejemplo: la zona del interior de Teruel, con despoblación masiva, a la que no se accede con facilidad, por la que no pasa ninguna carretera nacional, ningún ferrocarril, etc.
- Regiones que pueden estar alejadas físicamente porque carecen de buenas infraestructuras o porque tienen una posición periférica dentro de Europa, pero que están inte-

gradas porque tienen conocimiento, capacidad de aprendizaje y un gran potencial de recursos humanos y naturales.

- Zonas de áreas metropolitanas que son marginales, como el Bronx respecto a Nueva York. Pueden estar cerca desde el punto de vista de las comunicaciones, pero lejanas desde la perspectiva del conocimiento y de la capacidad emprendedora.

- Finalmente, las zonas más integradas en el sistema.



“La respuesta local a los problemas de la integración y la globalización surge en los años 80 y es ya una política de la Unión Europea”

El problema del desarrollo es el mismo desde hace mucho tiempo y se basa en cómo cambiar la ley de que el rendimiento del trabajo tiende a ser decreciente, logrando que sea creciente. Esto se consigue introduciendo conocimiento, innovación, mejorando las infraestructuras, etc.

Es una lección han aprendido bien los nuestros alcaldes españoles, italianos, europeos... desde la mitad de los años 80, cuando comenzó el drama del desempleo, del cierre de empresas, de minas, de plantas industriales...

Surgió entonces, en toda Europa, una respuesta local a los problemas de la integración y la globalización en forma de políticas de desarrollo local de muy diverso tipo. Esta respuesta, que surge espontáneamente en los años 80, es en estos momentos una política de la Unión Europea, de los gobiernos autonómicos y regionales e, incluso, de algunos gobiernos nacionales.

Hoy, a través de la experiencia andaluza y de la de Urbana, hablaremos de lo que es el desarrollo local, de cómo se ve y de cómo se está enfocando esta cuestión en estas zonas lejanas.

Emilio Carrillo (desde Sevilla):

Un saludo para todos y mi agradecimiento a la Escuela de Verano por contar con mi presencia. En Andalucía sólo recientemente estamos comprendiendo la auténtica envergadura de lo que conlleva el proceso de globalización y la aparición de todo lo ligado a la nueva economía. Concretamente, nos ha costado trabajo comprender que cuando hablamos de nuevas tecnologías no hablamos de un sector concreto de la actividad económica ligado a Internet, sino de un modo distinto de entender y de hacer la propia economía; de algo que impregna al conjunto de la actividad económica.



“La globalización también se pone de manifiesto en el surgimiento de nuevos espacios de la actividad productiva y económica, y de nuevos yacimientos de empleo con futuro”

También nos ha costado entender que cuando hablamos de globalización estamos hablando de algo que va más allá de la mera internacionalización. Yo diría, de forma muy resumida, que sobre todo y fundamentalmente, es la capacidad de trabajar como unidad a tiempo real, a escala planetaria, y de forma interactiva. Estas características de la globalización son las realmente importantes y son las que están incidiendo en el conjunto de la socioeconomía andaluza de distintas formas.

Esos efectos del proceso globalizador de la nueva economía, que notamos ya en Andalucía, han provocado la crisis de sectores importantes en el desarrollo estratégico de esta comunidad en las últimas décadas, muy especialmente de la agricultura tradicional, y también de determinados segmentos de la actividad industrial.

Del mismo modo, existen otros sectores económicos tradicionales que, sin estar estrictamente en crisis, se están reconfigurando y demandan nuevos comportamientos, actitudes y actuaciones. Por ejemplo, el turístico, donde se exige calidad y diver-

sificación; donde se va más allá del turismo de sol y playa o del monumental y nos vamos adentrando en el turismo deportivo, social, medioambiental.

La globalización también se pone de manifiesto en el surgimiento de nuevos espacios de la actividad productiva y económica, y de nuevos yacimientos de empleo con futuro.

Todo ello unido a un impacto directo en la organización empresarial y en el mercado laboral. Las empresas andaluzas son cada vez más conscientes de que deben ir abandonando determinados modelos procedentes de la era industrial e ir, poco a poco, adentrándose en los propios de la nueva economía, que tienen en el concepto de red y de cooperación interactiva en tiempo real un componente fundamental.

Asistimos a la configuración de un nuevo tipo de trabajo, de un mercado laboral cada vez más flexible, donde el trabajo cualificado y el talento juegan un papel cada vez más importante y donde empiezan a surgir nuevas demandas, nuevos requerimientos con el peso creciente del trabajo a tiempo parcial y de modalidades distintas a lo que tradicionalmente hemos denominado trabajo asalariado.

Esto dibuja el mapa de impacto y efectos que contemplamos actualmente en Andalucía y que sólo ahora empezamos a conocer en profundidad. Ante ello, los actores socioeconómicos y las instituciones públicas estamos empezando a responder de un modo manifiestamente mejorable, pero que empieza a ser importante y positivo, en cuanto que conociendo el meollo de la cuestión estamos en mejores condiciones de empezar a trabajar. Y en ese trabajo, el papel de las corporaciones locales y de los Ayuntamientos es fundamental.

En Andalucía aprovechamos un sistema integrado de ciudades articulado, donde no hay muchos municipios pequeños pero tampoco grandes ciudades que absorban el conjunto del proceso de crecimiento y desarrollo de la comunidad. En este momento, es a nivel local donde se este dando una mejor respuesta a los retos que la globalización pone encima de la mesa.

Es muy perceptible el desarrollo de un nuevo sistema de planificación. Hace ya bastantes años que venimos hablando de una planificación estratégica capaz de llevar a nuestro territorio esa máxima divulgada por Naciones Unidas de "Pensar global, actuar local" y que, como valor añadido, tiene una ambición en cuanto a objetivos que no tenía hace cinco o diez años. Se ha entrado en campos que antes parecían impropios de una planificación socioeconómica, como por ejemplo en los planes de ajuste, en la formación y en la inserción laboral en función de las necesidades del territorio y de las nuevas demandas.



“a las ciudades, no sólo a las grandes, les corresponde un papel en lo económico, en lo político, en lo institucional y en lo social que hasta hace poco parecía absolutamente impensable”

Se incorporan, además, procesos de introducción de la sociedad de la información y del conocimiento. Y esta incorporación no pasa sólo por la instalación de infraestructura tecnológica, importante pero no fundamental, sino por la alfabetización tecnológica de la sociedad y se idean procedimientos para dar servicios útiles a los ciudadanos a través de las nuevas tecnologías.

También a las ciudades, no sólo a las grandes, les corresponde un papel en lo económico, en lo político, en lo institucional y en lo social que hasta hace poco parecía absolutamente impensable.

Dentro de las respuestas que se han venido dando, hay que hacer referencia a los procesos de concertación social entre Administración Pública, sindicatos y empresarios, que han constituido durante toda la década de los años 90 una seña de identidad del modelo de desarrollo andaluz.

Esa concertación social está siendo un marco idóneo para perfilar programas y políticas de respuesta a la globalización de la economía, aunque, siendo autocrítico al respecto, también notamos que ese marco, siendo necesario, no es suficiente y

tiene que ser complementado con otras iniciativas más flexibles, posiblemente más modestas pero más dinámicas y que tengan como singularidad la posibilidad de ir introduciendo en el proceso de concertación a actores que no sean esos grandes agentes empresariales o sindicales; actores más modestos pero que también tienen que estar presentes.

Esa ampliación de la concertación nos lleva directamente a un problema central de los procesos de planificación y de la globalización: el papel de la sociedad civil y la participación ciudadana. Hay que reconocer que todavía están presentes con demasiada fuerza inercias y rémoras de una actitud pasiva de la ciudadanía que ha estado presente durante muchas décadas y que son difíciles de eliminar.

Los procesos de desarrollo que se están poniendo en práctica en muchos puntos de Andalucía están topando con un problema real de incorporación de la sociedad civil a los procesos de planificación y estamos buscando fórmulas para que esa participación ciudadana sea mucho más intensa y extensa, ya que es un requerimiento ineludible para que las políticas y los programas de los que estamos hablando lleven a Andalucía a una posición socioeconómica más ventajosa.

Por último desde el punto de vista de los sectores productivos, de las actividades que están surgiendo, tanto en el ámbito general de la Comunidad Autónoma como en el ámbito local, se han impulsado -desde las Administraciones Públicas y desde los ámbitos académicos de diversas Universidades- varios estudios que se han preocupado en los últimos dos/tres años de diagnosticar con exactitud dónde están esos nuevos sectores de actividad, tanto a escala andaluza como en las diferentes comarcas y localidades.

Todo ello nos ha permitido dibujar un mapa de aproximadamente 172 subsectores de actividad, huecos de empleo de futuro, que además en el caso de Andalucía -y es una singularidad en el sur de Europa- se distribuyen por el conjunto de la actividad económica.

Esos 172 segmentos de empleo de futuro tienen una distribución porcentual de un 9% en el sector primario (agricultura ecológica, ganadería ecológica...), un 24% en el sector secundario (no sólo de la mano de temas de precisión de diagnosis en los procesos industriales sino también en campos como el de la madera o fabricación de muebles o en la confección); un 28% en servicios (donde muy especialmente despuntan los servicios a pymes); un 23% en el sector cuaternario vinculado a las nuevas tecnologías; y un 16% en la esfera medioambiental.

Desde el punto de vista de la cooperación institucional, ésta es cada vez más fuerte en Andalucía debido a la aceptación en el conjunto de las instituciones públicas de la importancia de la descentralización. No ha sido algo fácil, porque la aparición en nuestro país de unos entes regionales potentes desde el punto de vista de las competencias y de recursos ha ido acompañada de una configuración de éstos como entes muy centralistas con respecto al conjunto de territorios que abarcan y están bajo su mapa de actuación. Ha habido una contradicción entre la descentralización del Estado hacia las regiones y un espíritu centralista de las regiones hacia el tejido local.

Afortunadamente, en el caso de Andalucía la descentralización también ha llegado ya a la comunidad autónoma. En lo que se refiere a desarrollo local, los departamentos competentes de la Junta se han puesto ya manos a la obra hace más de un año para abordar un amplísimo proceso de descentralización, en el que está contando en con los ayuntamientos y con las iniciativas locales que se están acometiendo. Se ha encontrado en los consorcios entre los entes locales una fórmula nueva y distinta de cooperación institucional que está teniendo efectos positivos a pesar de su complejidad. A partir de aquí, creo que se nos abre un escenario muy importante y decisivo para el trabajo que podamos desarrollar en un plazo de dos o tres años.

Desde el punto de vista de si los efectos de la globalización están cambiando el sentir y la forma de actuar de organizaciones tradicionales, hay que decir que aún queda mucho por hacer. Se está comenzando a hacer cosas con el mismo espíritu de descentralización; bajo la perspectiva de que la cercanía

al territorio y al ciudadano es la base para los cambios que estas instituciones están requiriendo. Sin embargo, en muchas de esas organizaciones hay aparatos que se han ido configurando con el paso del tiempo, aparatos que, en muchas ocasiones, están demostrando un anquilosamiento impropio y negativo para dar respuestas y generar actuaciones.

Hay que recalcar que la reforma de esos aparatos es clave en estos momentos, aunque todavía queda mucho por hacer en la reforma de estas organizaciones, donde la descentralización tiene que ser, sin duda ninguna, la receta a aplicar.

Giuseppe Lucarini (Desde Urbania - Italia):

Según la experiencia de nuestro pequeño ayuntamiento de 7.000 habitantes, para que las iniciativas tengan éxito es fundamental el papel de las asociaciones de ayuntamientos y de las relaciones que van más allá del ámbito local, a través de pactos territoriales que permitan desarrollar actividades y proyectos, como la formación de empresas y la promoción de nuevas actividades. Urbania se siente miembro de una orquesta general en la que participan ámbitos superiores como el regional o provincial.

Los principales sectores son el textil, el mecánico y el transporte, y sus empresas tienden a desarrollarse buscando la internacionalización. Para ello, por ejemplo, forman parte de un consorcio de cooperación en el sector textil, que sirve de soporte para la actividad económica y desarrolla un sistema de transporte para la actividad.

Es fundamental la creación de un contexto positivo, y el ayuntamiento trata de crear un clima favorable de autoconciencia que dé una imagen positiva de la ciudad. Según una



“Es fundamental la creación de un contexto positivo, y el ayuntamiento trata de crear un clima favorable de autoconciencia que dé una imagen positiva de la ciudad”

encuesta, los ciudadanos de Urbania tienen una visión dinámica de su zona. La conciencia de poder participar y de ser un centro importante es algo fundamental.

Durante 10 años, hemos buscado sectores alternativos a la crisis industrial que afectó a nuestra ciudad. En la actualidad el de mayor desarrollo es el de servicios a las empresas. En esta recuperación, la tradición y la historia aparecen como elementos fundamentales para lograr dos objetivos. Por un lado, una alternativa de trabajo en el campo del turismo y los bienes culturales. Por otro, un contexto de vida de mayor calidad y correcto para el desarrollo de empresas.

En este sentido se han desarrollado diversas iniciativas. Se ha retomado la artesanía de cerámica tradicional, presente en todos los museos del mundo, gracias a una Asociación Nacional de Cerámicas que recibe fondos del Estado. También se ha puesto en marcha una residencia artística de carácter turístico.

El papel de la planificación urbanística es fundamental, desde el punto de vista de protección del entorno y desde el empresarial, aunque no considero que deba entenderse como una respuesta estratégica.

José Feito:

En primer lugar agradecer la Fundación Asturias la invitación a la Escuela de Verano de UGT, que considero una gran iniciativa por cuanto es un factor importante para el desarrollo endógeno vinculado al territorio y por la contrastación permanente de ideas y conceptos.

En un esfuerzo de síntesis, tanto lo que nos contó Emilio Carrillo desde Sevilla como lo que nos contó Giuseppe Lucarini desde Urbania puede ser visto desde dos ópticas: una es la de las ideas, los conceptos y las representaciones colectivas de una población; y otra, la de las instituciones y normas, y la de las relaciones entre los individuos y las organizaciones.

Sobre los aspectos conceptuales, en Asturias es importante insistir en lo que podemos llamar síntesis adaptativas ventajosas. Es decir, existe la ventaja que comporta la diferencia sustancialmente vinculada a cultura-territorio, máxime en una región con una enorme diversidad interna. Es un territorio de muy difícil gestión, ya que por mucha globalización que haya, el planeta no se puede alisar y Asturias tampoco. Es muy importante, en este sentido, el uso de la diferencia como elemento estratégico para competir.



“Esta comunidad es un territorio de muy difícil gestión, ya que por mucha globalización que haya, el planeta no se puede alisar y Asturias tampoco”

Pero uno no puede basarse exclusivamente en la diferencia ya que estaríamos ante grupos cerrados incapaces de adaptarse a la evolución del entorno. Por eso es muy importante la adecuada combinación del saber y el conocimiento universal, siendo selectivos en los aspectos más beneficiosos, y de la diferencia. Hay que aprovechar las ventajas para adecuarse a la evolución general del mundo.

Hay otro concepto muy importante en Asturias que es el tamaño, el umbral para cumplir determinados objetivos.

Aquí, la idea que ha predominado históricamente, hoy en día cada vez menos, es que hace falta tamaños gigantescos y por tanto se absolutizan las economías de escala. Hoy en día, los umbrales de tamaño se hacen más pequeños y más accesibles debido a las nuevas tecnologías y a las nuevas formas de organización en red. Hay que redefinir el concepto de tamaño. En Asturias tenemos tamaños pequeños tanto en los municipios como en las empresas. Hay que aprender a no despreciar lo pequeño.

Como ejemplo, la empresa Comercializadora Asturiana de Alimentos ha logrado combinar la diferencia de los quesos tradicionales asturianos con la capacidad para acceder a mercados lejanos. Ha combinado la capacidad para que estas pro-

ducciones en pequeño quantum y el tamaño pequeño de las explotaciones accedan a mercados internacionales. En cada función hay que adquirir el tamaño adecuado. No se trata de crecer ilimitadamente, sino que hay un tamaño eficiente. Este sería un ejemplo de empresa en red que adquiere tamaño externamente mediante cooperación y practica la síntesis entre el saber tradicional y el conocimiento universal y la aplicación de las tecnologías más avanzadas con las tradicionales.

En el intento de obtener síntesis adaptativas ventajosas, siempre existirá el riesgo de caer en sincretismos perversos que lleven a efectos no deseados. Por eso hay que huir de las copias y de las traslaciones mecánicas. No se trata de inventos en el sentido de ocurrencias ni de copiar un determinado producto, sino de generar formas organizativas y estrategias nuevas.

Se habla de I+D+I y, en referencia al último concepto habría que decir innovación/recuperación. Esa r de recuperación es la que incorpora lo local, la seña territorial o histórica. La innovación no es ninguna ocurrencia extraña; suelen ser cosas cercanas cuyo saber hacer se puede recuperar. A mi modo de ver, es una dialéctica entre apertura y cierre. Cierta grado de cierre significa la estima por lo propio y lo cercano, y la apertura sirve para poder comunicarse con un mundo cambiante, incorporando los elementos que resultan precisos. Destruir la diferencia supondría la destrucción de una ventaja y de un valor estratégico.

A nivel de cooperación institucional, en Asturias existe una larga experiencia en temas de desarrollo local, con mejor o peor fortuna, y existen agencias de desarrollo local desde hace años. Asturias es una zona de gran complejidad y por eso es fundamental un sistema de sensores. Asturias necesita miles y miles de iniciativas, algunas de las cuales perecerán. Hay que detectar y capturar esas necesidades para encontrar los interlocutores válidos.

Este sistema de sensores, formado por las agencias de desarrollo local, debería de constituir un sistema conjunto, junto con la agencia regional. Creo que las claves de esta coordinación están en los enlaces. Una agencia de desarrollo local tie-

nen que tener una conexión con la sociedad civil, mecanismos que permitan visualizar lo que se hace, mecanismos internos de control que añadan nuevas transparencias... Sólo así, haciendo que sean accesibles, se logrará catalizar la energía necesaria, reducir los costes de transacción y que no sea preciso recurrir a jerarquías de gran tamaño.

Sobre el papel de las mancomunidades en Asturias, creo que no hay que mezclar churras con merinas. Estas instituciones se han usado para alcanzar cierto umbral para gestionar determinados servicios (las basuras, para tener el arquitecto...), pero no se utilizaron nunca con objetivos de desarrollo endógeno y local y no han evolucionado en ese sentido. No creo que sean el camino a seguir porque tienen un objetivo muy delimitado, que no es la promoción del desarrollo local.

Emilio Carrillo:

Quisiera incidir en dos aspectos que me han parecido muy interesantes. Uno es la necesidad de redefinir nuestra perspectiva del tamaño. Es algo primordial sobre todo porque, tanto en el ámbito europeo como a escala del conjunto del planeta, es importante el nuevo papel que están asumiendo los territorios locales y las ciudades de muy distinto tamaño, que están sabiendo dar respuesta efectiva a todo lo que la globalización está generando.

Otro, es el de la cultura e identidad local, esa necesidad de innovación/recuperación y de autoestima. Gracias a la estrategia de desarrollo local que estamos llevando a cabo en la ciudad de Sevilla y en las experiencias de muchos puntos andaluces, hemos aprendido que cuando hablamos de desarrollo estamos hablando de seis grandes campos de acción:

- Economía: Hablar de desarrollo obliga a hablar de recursos, de diagnóstico y potenciación de los mismos, de impulsar la cultura emprendedora, de analizar la viabilidad de los proyectos, etc.

- Territorio: Hablar de equilibrio territorial, rompiendo con viejos cánones globalizantes del desarrollo para buscar uno más articulado y que se extienda mejor por el conjunto del territorio.
- Medio ambiente: un componente básico, que hay que defender y conservar pero que hay que enfocar de una forma más activa como palanca para el mismo desarrollo. Hay que propiciar actividades que, teniendo como soporte la calidad medioambiental, sirvan también para generar empleo y renta.
- Tecnología: llevándola al territorio y también a través de la alfabetización de la población
- Equilibrio social: partir de una concepción clara de que la eficacia económica debe ir unida a la eficacia social, y vice-versa.
- Cultura e la identidad local: constituye una oportunidad indudable de desarrollo para municipios. Cuanto más pequeños sean, mayor importancia y mayor potencialidad tendrá este factor.

Eduardo Donaire:

Sin duda, han surgido temas muy interesantes en esta discusión. La primera que se me ocurre, es la de profundizar en la diferenciación. Asturias es diferente. Por ejemplo en lo sindical: hay un 50% de afiliación, cosa que no ocurre en ningún otro sitio de España. También es distinta en los procesos de desarrollo local y de concertación social que se vienen desarrollando desde el año 1987 y el Gobierno puso de manifiesto, como lo está haciendo en los últimos dos años y yo espero que lo siga haciendo en los próximos, su voluntad de alcanzar un acuerdo social sobre el empleo con sindicatos y empresarios.

Ésta es una diferenciación, que se está realizando en otros lugares, pero que aquí era más necesaria por la brutal reconversión brutal en los últimos años. Cuando iniciamos esa con-

certación había 85.000 trabajadores en el desempleo y no veíamos la salida de esa crisis. Afortunadamente, con ese pacto por el empleo y con la aportación todos, estamos viendo una salida en los últimos tiempos.



“¿qué es la sociedad civil: la asociación de vecinos, el club de fútbol de la esquina...? ¿Qué es la sociedad civil, si no los trabajadores representados por los sindicatos, los empresarios representados por las organizaciones empresariales, y los ciudadanos representados por los alcaldes y los concejales?”

Yo me quedo con una duda respecto a lo que apuntó Emilio Carrillo: que ya se está llegando al límite en cuanto al papel de los agentes sociales y económicos en las concertaciones y que hay que pedir la participación de la sociedad civil. Me pregunto ¿qué es la sociedad civil: la asociación de vecinos, el club de fútbol de la esquina...? ¿Qué es la sociedad civil, si no los trabajadores representados por los sindicatos, los empresarios representados por las organizaciones empresariales, y los ciudadanos representados por los alcaldes y los concejales?

Y por último, también cómo pregunta, ¿qué significa que las instituciones deben evolucionar? ¿No estamos evolucionando todas desde que murió el dictador? ¿No estamos evolucionando en un sindicato como UGT que se crea y se constituye como sociedad de resistencia; que lo es, y, sin embargo, acepta todo lo que se está diciendo aquí?

Lo que ocurre es que, después de escuchar lo que se dice aquí, tenemos que ir al trabajador que está en el desempleo, que tiene un contrato a tiempo parcial, que no tiene contrato, que no tiene seguridad social, que no cobra el desempleo como consecuencia de la reforma laboral, que no tiene ninguna perspectiva de futuro... Y es difícil darle una respuesta con los argumentos que oímos permanentemente.

Antonio Trevín:

Durante el transcurso de este debate se planteó un elemento importante: si las viejas estructuras como las mancomunidades pueden servir a nuevas propuestas de desarrollo.

Las mancomunidades en Asturias son un invento reciente, pero son un invento. Desde el año 1983, con la llegada de las autonomías, hubo que diseñar una realidad administrativa que no existía. Ese diseño fue afortunado en muy pocos casos, desafortunado en otros pocos, y mediopensionista en la mayor parte de ellos. Porque se agruparon municipios para resolver un servicio con tales desatinos que algunas de las grandes mancomunidades de Asturias se crearon, por ejemplo, en base al transporte escolar y, a partir de ahí, quisieron mantener la ficción de que eran una mancomunidad.

Ese desatino explotó, por lógica, con el paso del tiempo. ¿Qué pasó con el resto? Algunas fueron encontrando su propio lugar, la dimensión que se hizo para resolver determinados servicios funcionó y se fueron estabilizando; otras, fueron teniendo un funcionamiento aletargado pero sin grandes sobresaltos. ¿Cuándo cambia esta panorámica? Cuando empieza a plantearse la unión de ámbitos comarcales o mancomunidades con determinados programas de desarrollo: PRODER Y LEADER.

Los últimos movimientos de mancomunidades en Asturias y la estabilización de unas y otras responden a interés por determinar áreas de desarrollo en base al criterio de desarrollo local o rural, por planificar el conjunto de Asturias en mancomunidades que tienen como objetivo principal, aunque no lo reconozcan sus estatutos, el elemento del desarrollo. Esto es lo que hoy está diseñando el mapa de Asturias fuera de las grandes ciudades. Los programas PRODER y LEADER son, realmente, los que están articulando la nueva concepción del desarrollo territorial.

Me interesa mucho un paso que planteaba el alcalde Urbanía: si logramos tener el diseño territorial adecuado, nos puede exigir nuevos elementos como la planificación urbanística, con lo

que iríamos a planes comarcales y no solamente planes locales.

Y quisiera hacer una última reflexión: los programas PRODER y LEADER, especialmente este último, en Asturias son los elementos que nos sirven para establecer nuevas iniciativas dentro de la nueva economía, pero siendo realistas: en la zona rural asturiana el único programa que cala y provoca un desarrollo a partir de elementos tradicionales es el del turismo rural, que se basa en los conocimientos en un modo de vida muy específico y, normalmente, en edificios singulares del medio rural.

Lo que nos hace falta es establecer nuevas iniciativas de diversificación económica en todos estos territorios y hacerlo en todos los sectores que conforman un importante nicho de nuevos empleos. Hay es donde sindicatos, empresarios y ayuntamientos tendrán que implicarse en nuevas formas de desarrollo y tendremos que esforzarnos en buscar este tipo de iniciativas.

Hay que tener presente, además, que si solamente en el ámbito mancomunado, comarcal, se puede conseguir la masa crítica necesaria para llevar a cabo un desarrollo rural, los ayuntamientos tenemos que tener presente que no puede ser exclusivamente nuestra apuesta la que sirva para articular el desarrollo de una comarca. Seguramente tienen que difuminarse, en parte, los elementos fuertes locales para encontrar el elemento fuerte comarcal capaz de impulsarnos hacia el futuro.

Si pretendiéramos, desde cada uno de los ayuntamientos, convertirnos en el eje con una propuesta muy local de desarrollo para toda la comarca estaríamos acabando con el elemento comarcal como elemento de desarrollo. Ahí está el gran reto: hay que buscar el mínimo común denominador de toda la comarca para convertirlo en referente de cada uno de los municipios.